

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Las aves y el destino de Norteamérica]

[Publicado *Diez aves que cambiaron el mundo*, de Stephen Moss]
J. A.

En cuanto al pavo, reflexiona que de no ser por él puede que los colonos europeos no hubieran llegado a colonizar Norteamérica. [...] Explica que Dickens y no Poe, como podría suponerse, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney. [...] Y recuerda la anécdota de cuando Trump posó en 2015 con un ejemplar de águila calva para la portada de la revista *Time* y el ave, llamada *Tío Sam*, acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

**Puntuar
de otra
forma**

(J. A.: “Alegría y placer de observar...”. *El País-Babelia*, 07.06.25, 3).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación:

En cuanto al pavo, reflexiona que de no ser por él puede que los colonos europeos no hubieran llegado a colonizar Norteamérica. [...] Explica que Dickens y no Poe, como podría suponerse, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney. [...] Y recuerda la anécdota de cuando Trump posó en 2015 con un ejemplar de águila calva para la portada de la revista *Time* y el ave, llamada *Tío Sam*, acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

En cuanto al pavo, reflexiona que[,] de no ser por él[,] puede que los colonos europeos no hubieran llegado a colonizar Norteamérica. [...] Explica que Dickens[,] y no Poe —como podría suponerse—, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney. [...] Y recuerda la anécdota de cuando Trump posó en 2015[,] con un ejemplar de águila calva[,] para la portada de la revista *Time*[,] y el ave (llamada Tío Sam) acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

1) Proponemos puntuar la construcción condicional *de no ser por él* en posición medial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En cuanto al pavo, reflexiona que de no ser por él puede que los colonos europeos no hubieran llegado a colonizar Norteamérica.

En cuanto al pavo, reflexiona que[,] *de no ser por él*[,] puede que los colonos europeos no hubieran llegado a colonizar Norteamérica.

Según la normativa, las construcciones “introducidas por la preposición *de* seguida de infinitivo (de valor condicional)”, en inicio de oración (prótasis), “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado”; por ejemplo: *De venir, lo hará a partir de las nueve*; y, en posición medial [interior de oración], “también se escriben entre comas” (*Ortografía... 2010: 337 y 338*).

2) Proponemos puntuar, como inciso coordinativo, la construcción encabezada por *y*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Explica que Dickens y no Poe, como podría suponerse, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney.

Explica que Dickens[,]**y no Poe** —como podría suponerse—, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y*, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”; “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”.

3) Proponemos sustituir por rayas, las comas que aíslan el inciso contenido en otro ya puntuado con coma (*y no Poe*). Reproducimos ambas versiones:

Explica que Dickens y no Poe, como podría suponerse, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney.

Explica que Dickens, y no Poe —**como podría suponerse**—, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney.

Escribimos las rayas, que “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

Como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, la coma debe escribirse después de la raya: *Dime —y no quiero excusas—*[,] *¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).*

Veamos cómo se amplía nuestro texto con sus correspondientes signos de puntuación. Compárense estas dos versiones:

Explica que Dickens, **y no Poe**[,] era el escritor más fan de los cuervos.

(Versión con solo el primer inciso, aislado con comas).

Explica que Dickens, **y no Poe** —como podría suponerse—[,]
era el escritor más fan de los cuervos.

(Versión con ambos incisos, y con la coma del primero tras la raya).

Nuestra propuesta viene siendo puntuar solamente el segundo complemento circunstancial:

Trump posó en 2015[,] **con un ejemplar de águila calva**[,] para la portada de *Time*.
tiempo compañía

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

5) Proponemos puntuar la conjunción **y** que coordina dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones:

Y recuerda la anécdota de cuando Trump posó en 2015 con un ejemplar de águila calva [símbolo de EE. UU.] para la portada de la revista *Time* y el ave, llamada *Tío Sam*, acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

Y recuerda la anécdota de cuando Trump posó en 2015, con un ejemplar de águila calva [símbolo de EE. UU.], para la portada de la revista *Time*[,] y el ave (llamada Tío Sam) acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio [...], cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

6) Proponemos aislar entre paréntesis el inciso con el dato del nombre del ave. Reproducimos ambas versiones:

El ave, llamada Tío Sam, acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

El ave (**llamada Tío Sam**) acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

Según la normativa, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las simples comas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

7) Escribimos, en letra redonda (no cursiva), el nombre del águila calva. Reproducimos ambas versiones:

Y el ave, llamada Tío Sam, acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo. [El águila calva es el símbolo de EE. UU.].

Y el ave (llamada **Tío Sam**) acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo. [El águila calva es el símbolo de EE. UU.].

Según la normativa, “no es necesario marcar de manera especial estos nombres [los nombres propios de animales] por el hecho de que no se refieran a seres humanos, de modo que no hay por qué escribirlos en cursiva o entre comillas” (*Ortografía...* 2010: 473).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

En cuanto al pavo, reflexiona que de no ser por él puede que los colonos europeos no hubieran llegado a colonizar Norteamérica. [...] Explica que Dickens y no Poe, como podría suponerse, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney. [...] Y recuerda la anécdota de cuando Trump posó en 2015 con un ejemplar de águila calva para la portada de la revista *Time* y el ave, llamada *Tío Sam*, acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

En cuanto al pavo, reflexiona que, de no ser por él, puede que los colonos europeos no hubieran llegado a colonizar Norteamérica. [...] Explica que Dickens, y no Poe —como podría suponerse—, era el escritor más fan de los cuervos, y que también lo fue Walt Disney. [...] Y recuerda la anécdota de cuando Trump posó en 2015, con un ejemplar de águila calva, para la portada de la revista *Time*, y el ave (llamada Tío Sam) acabó atacándolo en un momento de gran simbolismo.

